

LA AGRICULTURA VALENCIANA,

REVISTA QUINCENAL

DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA.

AÑO II.

Valencia 8 Diciembre de 1864.

NUM. 21.

EXTRACTO DE LAS ACTAS DE LA SOCIEDAD VALENCIANA DE AGRICULTURA.

Sesion del 24 de Octubre de 1864.

Presidencia del Sr. D. Vicente Ferrer y Fuertes.

Se dió cuenta por secretaría de una comunicacion de D. Salvador Rocher y Martinez, fabricante de tejidos de seda de esta vecindad, presentando algunas consideraciones sobre las causas que en su sentir producen la enfermedad que hace años ataca á los gusanos de seda. La junta acordó pasase dicha comunicacion á la saccion 6.^a para su exámen.

Tambien se dió cuenta de haberse recibido la memoria leida en la inauguracion del segundo curso trienal de alumnos agricultores prácticos de la granja espermental de la provincia de Barcelona; y de otra de los trabajos desempeñados por la junta de intervencion económica de las obras del puerto de Valencia. Se acordó que ambas memorias pasasen al gabinete de lectura para que tomasen de ellas conocimiento los señores que lo deseasen.

Fueron leidas las bases que para la esposicion de productos agrícolas minerales y fabriles que proyecta la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Valencia, ha establecido la misma y comunicó á esta corporacion, invitándola á tomar parte en la esposicion referida. Se acordó contestar aceptando la invitacion y

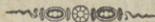
reservándose el manifestar la forma y medios de contribuir á la esposicion mencionada, para cuando se sepa con certeza la época en que dicho acto ha de tener lugar.

Idem del dia 7 de Noviembre de 1864.

Presidencia del Sr. D. Vicente Lassala y Palomares.

La ansiedad que á todos dominaba á causa de las noticias que habian circulado durante el dia sobre los efectos de la inundacion de que habian sido víctimas algunos pueblos de la provincia, obligó á la junta á ocuparse con preferencia de este asunto; mostrándose inclinada á socorrer desde luego con alguna cantidad de los fondos de la corporacion á los infelices labradores víctimas de la desgracia que se deploraba. Mas considerando que el número de socios reunido era muy limitado para resolver en el acto, acordó que se convocase con urgencia á una junta extraordinaria para tratar de los medios de socorrer á los labradores que estaban padeciendo por efecto de la mencionada catástrofe.

REMEDIOS CONTRA LA INUNDACION.



La Sociedad valenciana de Agricultura ha elevado al Gobierno de S. M. la siguiente esposicion, deseosa de ver adoptadas algunas medidas en beneficio de los cultivadores arruinados por la inundacion:

EXCMO. SR.:

La Sociedad valenciana de Agricultura, representante especial en esta provincia de la industria agrícola tan gravemente perjudicada en la desastrosa inundacion ocurrida en los dias 4 y 5 del corriente, acude al Gobierno de S. M. implorando la adopcion de medidas suficientemente enérgicas y á la altura de las necesidades ocasionadas por la mencionada desgracia, en la comarca antes mas feraz y poblada de la provincia.

Los prudentes límites de una exposición no permiten reseñar los innumerables perjuicios que ha sufrido la Agricultura de la ribera del Júcar. Ello, no obstante, no puede menos esta Sociedad de manifestar, siquiera someramente, los principales efectos de la inundación, para que sirvan de fundamento á su demanda. En la noche del 4 al 5 del corriente, un crecido número de labradores han visto desaparecer no solo sus árboles, cosechas, abonos, ganados de labor y renta, sino hasta sus moradas, azudes y canales de riego, productos del trabajo é industria de muchas generaciones. En algunos puntos la propiedad misma ha desaparecido, quedando la restante inhábil para el cultivo; á no ser que cuantiosos desembolsos, que solo la mano poderosa y benéfica del Gobierno de S. M. puede adelantar, proporcionen con la urgencia que el caso requiere los mas indispensables elementos de trabajo y producción.

La inundación ha sobrevenido en un período crítico é importante para la agricultura: la época de la siembra de los cereales y forrajes de otoño. Las sementeras hechas han desaparecido; las simientes preparadas en los graneros, los abonos dispuestos en los campos y muchos aperos de labranza han sido arrastrados ó inutilizados por las aguas; gran número de las caballerías no existe, ni tampoco el indispensable alimento de las que han sobrevivido. Los colonos, atrasados ya por la enfermedad que anula la cosecha de seda, hace catorce años, y las heladas de estos últimos que han destruido la cosecha de naranja, carecen de medios de reponer tales pérdidas, sin que los propietarios estén tampoco en disposición de proporcionárselos por las mismas causas unidas al desastre actual.

Importa á la riqueza nacional, á los rendimientos del tesoro, y hasta, en concepto de esta Sociedad, á la tranquilidad pública, que se proporcionen con toda urgencia las simientes, caballerías y aperos indispensables para los cultivos de invierno, cuya sazón oportuna está finalizando. Es también de primera necesidad acudir con todas las fuerzas vivas de la nación al restablecimiento de las presas, azudes, canales de riego, partidores, etc., completamente inutilizados por las aguas; cuya recomposición exige capitales que en la actualidad se hallan fuera del alcance de los regantes, y que sin embargo es preciso queden corrientes para primeros de Marzo. Si esto no se procura y se logra, cree la sociedad poder asegurar sin exageración que sobrevendrá una catástro-

fe mayor que la inundacion; pues quedan absolutamente privados de medios de subsistencia los numerosos habitantes de veintitres pueblos que se verán precisados á emigrar en busca de trabajo y sustento.

No está en el ánimo de la Sociedad el indicar desde hoy el remedio de tantos males: estos son muy grandes, grandes tambien han de ser los remedios; pero serian ineficaces si no vinieran precedidos de un plan bien concertado y á la altura de la desgracia que tiene por objeto.

En la actualidad solo puede pensarse en atender al alivio de las primeras necesidades. Cuéntase para ello con los productos de la suscripcion promovida al efecto por nuestra celosa Diputacion, y declarada nacional, merced á la munificencia del gobierno de S. M. La Sociedad esponente está convencida que solo una corporacion en inmediato contacto con las comarcas asoladas y con un profundo conocimiento de sus necesidades mas apremiantes, puede atenuar oportunamente algunos de los males de mayor consideracion. Pero si para remitir estos recursos se espera á su completa reunion, y para la distribucion de los mismos se emplea una tramitacion que no sea muy sencilla, esos mismos recursos vendrian á ser ineficaces é impotentés para reparar el mal que existe y prevenir el que se teme.

Por esta consideracion, la Sociedad valenciana de Agricultura se atreve á elevar su voz hasta el gobierno de S. M., y sin perjuicio de proponer en su dia las medidas que juzge adecuadas, para lograr la rehabilitacion de la propiedad rural,

Suplica á V. E. se sirva disponer se pongan desde luego á disposicion de la Diputacion provincial de Valencia los fondos que haya producido y vaya produciendo la mencionada suscripcion; para que dicha corporacion pueda acudir con la urgencia que el caso requiere al socorro de los daños de posible reparacion y al restablecimiento de la produccion, sin perjuicio de dar oportunamente cuenta al Gobierno y á la Nacion de la inversion de dichos fondos y de los demás recursos que el celo del Gobierno de S. M. tenga á bien poner á la disposicion de la mencionada Diputacion provincial.

Valencia 29 de Noviembre de 1864.—El presidente, José Maria Ferrandis.—El secretario general, Augusto Belda.—Excmo. señor ministro de Fomento.

Las gallinas.



III.

Para terminar las noticias que nos propusimos dar sobre la cría y aprovechamiento de estos útiles animales, réstanos decir algo sobre su cebamiento. El cebamiento de las aves, es como el término de la industria de que nos ocupamos, es su perfeccion. Aquí apenas se tiene idea de esta operacion y aun dudamos de la posibilidad de egecutarla al menos durante la mayor parte del año. Varias consideraciones vienen á confirmar nuestra duda. Es la primera el que siendo esta práctica tan antigua en otros países permanezca sin uso entre nosotros. Y no se nos diga que esto consiste en el atraso de nuestros labradores, en su apego á la rutina, en la aversion con que miran toda novedad; nosotros no creemos en nada de eso; tenemos motivo para no creerlo, y á no ser por el temor de que con razon se nos diga que divagamos, aduciríamos con gusto muchas pruebas de lo fundado de nuestra opinion. Diremos, sin embargo, como de paso, que no hace muchos años el cultivo de la patata era casi insignificante en nuestro país; apenas habia en el mercado tres ó cuatro puestos de esta hortaliza; hoy inundan con ella nuestra plaza. Hace bien pocos años no se conocia aquí la cochinilla, habia labrador que ni aun habia oido tal nombre en su vida; despues hemos visto llenos sus campos. Hoy se habla del algodón, y seguros estamos que, si se tuviera seguridad en el buen resultado de esta cosecha, en la primavera próxima nuestros campos se llenarian de esa hermosa planta. Esto y otras cosas que omitimos nos inducen á creer que cuando nuestros labradores no aceptan una práctica que en otras partes está en uso, es porque ó no la conocen, ó porque faltos de capital no han podido ensayarla y apreciarla; por falta de deseo jamás.

Asi que, el carecer aquí de aves cebadas lo atribuimos á que no habiendo costumbre de comerlas y pagarlas, no la hay de producir las. Acostumbrados á comprar una gallina por diez reales poco mas ó menos, segun la época, pocos habria que quisiesen pagarlas á 38 á 40 ó 50 rs., que es á como ordinariamente se venden despues de cebadas.

Además, como el maíz es uno de los alimentos mas nutritivos para las gallinas y otras aves, y aqui es casi esclusivamente el grano que se usa para mantenerlas; no se hace tan sensible la falta de aves cebadas, porque merced á ese sistema de alimentacion todas suelen estar en buenas carnes y de esquisito gusto, si bien esto es las mas veces á costa del que las cria.

Nuestro clima nos parece tambien un obstáculo para el cebamiento, no solo por el mal efecto que indudablemente produciria en las aves el privarlas de libertad y de ventilacion en épocas en que el calor se deja sentir con intensidad, si que tambien porque ese mismo calor nos obliga en cierto modo á ser sóbrios y á buscar otra clase de alimentos menos sustancios, mas ligeros y de fácil digestion. Por consiguiente, no siendo de presumir que haya un gran consumo, no seria prudente dedicar á la operacion costosa del cebamiento animales que no habia seguridad de poder vender con ganancias.

Sin embargo, épocas hay en que el cebamiento de las gallinas podria verificarse aqui tal vez con ventajas de alguna consideracion. Desde los últimos dias de Noviembre á últimos de Febrero el consumo de aves es en Valencia mayor que en el resto del año. Hoy la facilidad de comunicaciones ha dado impulso al aumento y mejoramiento de las fondas y *restaurants*: varios acontecimientos públicos y privados se celebran con espléndidos almuerzos, y esto parece deba ser una garantía de consumo de aves cebadas.

En nuestro primer artículo dijimos en resúmen lo que se hacia en la Bresse para obtener el cebamiento; hoy daremos sobre el particular noticias mas circunstanciadas, á fin de que los que quieran ensayarle les sea mas fácil la egecucion.

El secreto del cebo rápido consiste en convertir todas las fuerzas del organismo en provecho de la nutricion. Para conseguir este objeto se priva á las aves del ejercicio y de la luz, á fin de que la vista de los objetos exteriores no las distraiga. Al mismo tiempo se les dá un alimento abundante y variado, cuidando de que el sitio esté limpio y que la temperatura sea de 16 á 18 grados. Tal es la base del método empleado por los buenos prácticos en todos los paises. Solo se diferencian de algunos en ligeras modificaciones de detalles.—El método siguiente puede considerarse como uno de los mejores.

Las aves destinadas al cebo se ponen aparte, durante algun tiem-

po, en un sitio apropiado donde no puedan hacer mucho ejercicio, y allí se les dá un alimento abundante, compuesto de salvado mojado y de patatas cocidas, de echaduras de trigo mezcladas con centeno, trigo morisco, cebada, maiz cocido, etc. Esto en el primer período del cebo. Despues, cuando las aves estén suficientemente preparadas, se las encierra en pequeñas celdas, donde se ceban por completo en una quincena de días. Cada ave tiene su jaula particular ó separada de las demás, construida de manera que quede reducida á un reposo absoluto. Las dimensiones de la celda debe variar segun el tamaño de la raza que se trata de engordar. Para nuestra raza comun se dá generalmente una media vara de altura, tres palmos de largo, dos de ancho. Cierta número de celdas se reunen y forman un cajon que se designa con el nombre de *caponera*. La caponera está construida sobre un pie de casi medio metro de alto, y colocada en un lugar oscuro; la entrada para las aves que se quieren cebar está hecha por la parte de arriba á manera de trampa ó puertecillas que forman la pared superior de las celdas. Cada ave se encuentra entonces estrechamente aprisionada no teniendo otra comunicacion con el exterior que la de una claravoya abierta en el piso para dar salida al escremento y una abertura longitudinal en la parte anterior por donde pueda sacar la cabeza y tomar el alimento de un comedero que deben tener delante todas las jaulas.

Para conseguir buenas gallinas cebadas es muy conveniente emplear, sobre todo los últimos días del cebo, harina de cebada y de centeno. Se hace una masa con leche, la cual se les dá dos veces al día del modo siguiente: Una persona coge entre las piernas la gallina, y abriéndole el pico con una mano, con la otra le introduce la masa en el cuello con el dedo indice. Para esta operacion algunos emplean un instrumento especial á manera de émbulo ó de bomba impelente, por medio del cual la pasta se embute mas cómodamente y mas pronto; pero los prácticos opinan que una mano hábil y ejercitada es tan á propósito, y que no hay riesgo de lastimar la garganta. Cualquiera que sea el método empleado, antes de ejecutarle, debe tentarse el buche para asegurarse que el alimento anterior está digerido. Este no tiene otra medida mas que las facultades digestivas.

Si una gallina se muestra rebelde á estos medios es conveniente matarla á la vuelta de una quincena de días. Un régimen enteramente contrario á la naturaleza no puede producir mas que una gordura artifi-

cial, y si no se obtiene resultado á los pocos dias no debe esperarse mas que la enfermedad y la demacracion.

De la manera indicada no tan solo se ceban los capones, sino tambien las pollas. Estas se eligen de edad de seis á siete meses lo mas pronto posible antes que pongan, para someterlas al régimen que acabamos de indicar.

El cebo de las gallinas de desecho tales como las viejas, las bravas, las que cantan y escarban, etc., se consigue de una manera análoga; pero con menos precauciones porque es imposible que su carne sea tan delicada como la de las pollas jóvenes y antes de haber puesto.

Algunos han aconsejado cebar las gallinas con sustancias aromáticas, á fin de dar cierto sabor á la carne. Olivier de Serres se ocupa de este asunto en su Teatro de agricultura; pero él aconseja dejarla á aquellos cuyos medios y exceso de gusto les permita estas minuciosidades.

Todo esto puede reasumirse en pocas palabras: buena eleccion de las aves, que deberán ser jóvenes y bien formadas; local templado y oscuro; reposo absoluto, alimento abundante y mucha limpieza.

Cuando una gallina ha llegado á un grado conveniente de cebo, no hay mas remedio que matarla; debiendo tener cuidado de pelarla ó desplumarla antes que se enfrie.

Duélenos terminar estas lineas sin hacer alguna observacion sobre la raza de gallinas españolas en particular y recomendar un esquisito cuidado en su conservacion. Cuidado que no podemos dejar de manifestar no se tiene aqui. Sea por curiosidad, sea por aficion, se introduce en un gallinero un gallo de Cochinchina ó de Bantam ó de la raza inglesa de combate; se les deja en libertad en medio de nuestras gallinas, y este abuso da origen á engendros mestizos que sin tener las circunstancias favorables de las distintas razas de que proceden reúnen los defectos de las dos. Por este camino se llegaría á perder por completo nuestra útil raza de gallinas á cuya conservacion, por medio de bien concertados cruzamientos, se debe atender mucho, por ser una de las que mejores condiciones reúne.



La gallina de raza española es de las mas productivas, es mas fácil de mantener, sus huevos de cáscara blanca y de superficie lisa son de mayor peso proporcional que el de las demás razas. Además es tambien apreciable por su carne blanca y delicada, por ser muy ponedora y por el atractivo que tiene su porte lleno de dignidad y el color encendido de su hermosa cresta.

Como complemento de estas noticias insertamos á continuacion un cuadro que contiene la talla y el peso de las aves de cada una de las razas mas importantes, asi como el peso de los huevos.

NOMBRES DE LAS RAZAS.	TALLA		PESO.		PESO.
	del gallo.	de la gallina.	del gallo.	de la gallina.	del huevo.
	Centims.	Centims.	Kilógrams.	Kilógrams.	Gramos.
Malaca.	80	60	5	4	70
Cochinchina.	70	60	5	4	60
Comun.	50	40	2	1 y 1/2	60
De Crevecœur.	60	50	3	2 y 1/2	90
De Mans.	50	40	2 y 1/2	2	80
De Brujas.	70	60	3	2 y 1/2	70
De España.	70	60	3	2 y 1/2	90
De Pádua ó de Polonia.	60	50	2 y 1/2	2	60
De Campine.	50	40	2	1 y 1/2	50
De Dorking.	50	40	3	2 y 1/2	70
De combate.	50	40	2	1 y 1/2	60
De Bantan.	30	25	0 1/2	400 grs.	30

Se supone que este cuadro no es mas que aproximativo y encaminado principalmente á dar una idea de las diferencias que existen entre

las razas. Sin embargo, el autor del tratado de aves donde hemos tomado el cuadro que antecede, asegura que las cifras que contiene no han sido escritas arbitrariamente y al acaso; sino que para establecerlas se han consultado los mejores autores, y antes de adoptarlas definitivamente, se han examinado con detenimiento gran número de aves.

Con gusto continuaríamos tratando de los medios de facilitar la cría y aprovechamiento de estas y de ejercer esta industria con buenos resultados, sino temiéramos abusar de la paciencia de nuestros lectores; además los aficionados encontrarán en tratados especiales útil doctrina sobre este asunto. Sin salir de nuestra publicación podemos recomendar la lectura de las *Veladas de Benacacira*, novela agrícola que llevamos publicada en el tomo 1.º de la colección de esta revista: en las veladas décimatercera y décimacuarta se trata exclusivamente de las aves de corral.

En cuanto á lo mucho que interesa el fomento de la industria que nos ocupa, nos permitiremos aun presentar algunos datos estadísticos, cuyas cifras convencerán ya, á quien no lo estuviere, de la necesidad de atender al aumento de producción.

Segun los anuarios estadísticos, en 1857 ingresaron por las aduanas del reino 294.420 aves, valor de 1.472.100 rs.; en 1858, 363.209 aves, valor 1.816.045 rs. y en 1860, 251.155 aves, valor de 1.256.295 reales.

L. B.

DE LA ENFERMEDAD DOMINANTE

en los gusanos de seda, del exámen microscópico de la semilla y de su valor.

APUNTES DEL DR. PEDRO MARCHI (1).



DE LA ATROFIA.

Esta enfermedad del gusano de seda ha sido llamada atrofia contagiosa, polidisenia, negrosí, segno nero, petecchia, hidropesia, pebrina por los franceses, raquitismo, tísis y atrofia gangrenosa. El nombre

(1) Creemos que nuestros sericultores leerán con gusto los siguientes apuntes sobre la enfermedad del gusano de seda, en los que el Dr. Marchi ha concentrado cuantas observaciones microscópicas ofrece la ciencia como indicio de la enfermedad.

mas comunmente aceptado es el de atrofia y de él me serviré en la descripción del morbo de que voy á ocuparme.

Los primeros vestigios de esta enfermedad aparecieron en 1849 y 1850 en la Provenza, en las llanuras situadas junto al Rodano, desde donde pasó al bajo Languedoc y siguiendo el curso del citado rio se estendió hácia Lion. Pronto invadió la enfermedad las otras provincias sericícolas de la Francia, pasando de allí á España, Italia é islas Jónicas, y poco á poco la epidemia que en sus primeros años tenia el carácter de accidental adquirió la forma de epizootia, y mas ó menos rápidamente infestó todos los países del Mediterráneo, sin que escapasen á su acción muchas provincias del Asia, y aun en el día le vemos estenderse notablemente.

I.

CAUSAS.

A muchas causas han atribuido los tratadistas el desarrollo de esta enfermedad, mas á pesar de lo considerable de su número, podemos declarar que en el estado actual de nuestros conocimientos, no se ha señalado ninguna que sea completamente satisfactoria. No puede negarse que entre ellas existen muchas que se manifestaron al presentarse los primeros síntomas de los gérmenes del morbo, y aun que favorecieron su rápido desarrollo, pero ninguna de ellas puede aisladamente y por su propia naturaleza determinar esencialmente el desarrollo de la atrofia.

Es indudable que las vicisitudes atmosféricas, las estaciones anormales, el cultivo en sitios húmedos y bajos de la morera que producía una hoja demasiado acuosa é insuficiente para mantener la robustez de varias generaciones de gusanos, la demasiada estension de las cosechas en localidades reducidas, la manera forzada de la cria, son causas que pueden desarrollar su acción como predisponentes, pero no como causas eficientes de la enfermedad. Como estas causas predisponentes pueden reunidas haber alterado las condiciones orgánicas del gusano, debemos ver si es posible conocer los fenómenos ó alteraciones que ha padecido.

II.

SÍNTOMAS.

Si se pone en incubacion una cantidad de semilla infestada por la atrofia, se vé que el nacimiento de los pequeños gusanitos es ó muy precoz, ó tardío, y en una misma masa de semilla, nacen mas ó menos rápidamente, dejando conocer la falta de uniformidad en las larvas que han nacido. El residuo de la simiente no se halla formado tan solo de la cascarilla de los huevos, como sucederia á no existir la enfermedad, sino que una parte no despreciable se compone de semillas infecundas, de otras en las que apenas aparecieron los indicios del desarrollo del embrion, y de aquellos huevos en que este ó no llegó á sus últimas fases ó murió al nacer el gusano.

Antes de la primera muda se observa tambien en los gusanos que provienen de simiente enferma una grande desigualdad en el tamaño y color del insecto. No todos los gusanos llegan á efectuar la muda y no es raro ver morir á muchos de ellos en este estado, especialmente en los que toman cierta tinta mas rojiza de lo ordinario.

Despues de la primera muda se nota aun mas la falta de uniformidad entre los gusanos atacados por la enfermedad y los que están sanos, puesto que aquellos conservan todavía el color rojizo que tenian al nacer, agujerean la hoja aumentando escasamente el volúmen de su cuerpo mientras que los sanos comen mas ordinariamente, consumen la hoja en el tiempo acostumbrado y crecen proporcionalmente en sus dimensiones. A la segunda muda llegan á intervalos muy variados los gusanos enfermos, encontrándose algunos muertos en este periodo antes de haber cambiado su piel. Despues de ella parece que tomen algun vigor si se observan superficialmente, pero bien pronto se nota la misma desigualdad en su color, la misma lentitud al tomar la comida, y aun algunos se vuelven mas pequeños de lo que eran anteriormente. Al acercarse á la tercera muda se observa el mismo fenómeno, faltando la uniformidad en gusanos nacidos el mismo dia, atravesando esta crisis de un modo trabajoso y muriendo rápidamente los que están mas infestados. De la tercera á la cuarta muda los insectos que se salvaron adquieren un color lívido y grisiento, resaltando sus anillos

mas de lo ordinario y encogiéndose la parte posterior de su cuerpos. Estos dos fenómenos se manifiestan sin duda alguna con mas intensidad que en las edades anteriores, por el mayor volúmen que ha adquirido el gusano, del mismo modo que puede apreciarse la disminucion en su voracidad por ser la época en que está mas desarrollada en su estado de salud.

Ya hemos dicho que en las edades anteriores sobreviene una mortalidad mayor ó menor en los gusanos atacados por la atrofia, pero nunca es tan grande como en este período ni mas perjudicial, pues los gusanos mueren en el momento en que daban las mejores esperanzas. Los insectos atacados que no mueren durante la tercera muda se disponen lentamente y de un modo desigual á la cuarta, muriendo algunos antes de cumplirla ó haciéndolo incompletamente. La epidermis se encrespa, se seca en varios puntos y el gusano no puede despojarse de ella de un modo uniforme. En tanto comienzan á verse sobre la piel algunas manchas negruzcas, que han sido llamadas *petecchia*.

Además de estas manchas, el falso cuerno se presenta menos trasparente, comenzando á secarse y ennegrecerse á la punta. Desde la cuarta muda á la subida á las bojas, la enfermedad se presenta con síntomas mas caracterizados: el gusano apenas toma alimento, su piel adquiere un ligero tinte de cera, su cuerpo se enflaquece cubriéndose de manchas negras que aumentan y se estienden secando sus patas membranosas y el falso cuerno. Algunas veces aparece en su boca una parte de las materias alimenticias mezcladas con una sustancia glutinosa, y con estos caracteres unidos á una gran postracion, muere el gusano antes de hilar el capullo. Los gusanos infestados que escapan á la muerte en esta época, pueden hilar su capullo pero en la generalidad de los casos es ligero, dejando ver á traves de sus hebras el cadáver de la larva que muere antes de cumplir su metamórfosis, ó despues de haberla cumplido de un modo imperfecto. Si sobrevive la crisálida, la mariposa pronta á salir del capullo, muere en algunos casos por la imposibilidad de horadarlo, ó á consecuencia de los esfuerzos que hizo con este objeto, presentando las que consiguen libertarse de su encierro indicios ciertos de la enfermedad.

La lentitud al salir de su cárcel: la salida irregular en las varias horas del dia, son caracteres significativos, pero el mas importante en este estado es su color demasiado oscuro ó demasiado blanco

sin aquella ligera tinta rogiza que se ve en las mariposas sanas. Tienen tambien las que se hallan enfermas, mas lentos los movimientos, menor vivacidad, é hinchado el abdómen: son poco inclinadas á la union y prontas á abandonarlo apenas cumplido, sin reunirse de nuevo. Tambien en este estado de la vida del insecto se presentan las manchas oscuras que se observaron en la larva y algunas veces se ven sobre los anillos del abdómen manchas de una tinta mas fuerte y casi negras.

La coloracion del licor que arroja la mariposa despues de salir del capullo, en vez de ser rojo oscuro, es en las enfermas ó demasiado blanco ó sobrado negruzco. Finalmente, muchas de ellas mueren antes de unirse, ó durante la misma union, ó inmediatamente despues de separarse el macho, pero las que no mueren en este período, si bien arrojan sus huevecillos es en menor cantidad de lo ordinario y con una variada gradacion en su color, que han pretendido utilizar algunos prácticos para distinguir la bondad de la semilla.

III.

ALTERACIONES ANATÓMICAS.

Enunciados ya sumariamente los fenómenos que ofrece el insecto atacado por la atrofia en sus diversos estados de larva, crisálida y mariposa, será útil estudiar las alteraciones morbosas interiores del gusano. La mas interesante de cuantas ofrece es la que presenta el órgano sérico que en muchos casos no se desarrolla, permaneciendo cual suele decirse en un estado embrionario, ó que si se desarrolla un poco no produce como en su estado ordinario la secrecion á que está destinado por la naturaleza. Este órgano ha perdido su transparencia y diafanidad, y en lugar del color de ámbar uniforme que suele presentar en el insecto sano, toma un aspecto blanco de leche, casi perláceo. Esta desigualdad que aparece en el órgano sérico y que compromete sus paredes interiores, tienen diverso volúmen desde el grosor de un pequeño grano de arena, hasta el de un grano de trigo. Esta falta de desarrollo, estos productos morbosos, nos esplican suficientemente por qué el gusano enfermo, aun subiendo á la hoja, hila un capullo muy endeble agotando pronto la sustancia sérica.

El tubo digestivo en los gusano muertos de la atrofia, está regu-

larmente lleno, si no lo ha vaciado el b6mito que sobreviene algunas veces antes de morir; sus paredes son quebradizas, horad6ndose facilmente y mucho mas que en las larvas que no han padecido la atrofia. Algunas veces se observan adherencias morbosas entre el 6rgano de la seda y el tubo digestivo, y aun entre las diversas partes del cuerpo del insecto, adherencias formadas al fundirse los diversos dep6sitos que constituyen estas alteraciones.

La sangre se encuentra tambien notablemente alterada, no tanto por el aumento de su cantidad, de donde ha nacido el nombre de *poli-disemia* 6 excesiva abundancia de sangre, cuanto por sus car6cteres fisisicos y su composicion org6nica. Ni son tampoco menores las alteraciones que presenta la cris6lida cuanto el gusano ha podido tejer su capullo: en efecto, en el interior de su cuerpo se encuentra una cantidad de humor superior al de las cris6lidas sanas, sin que desaparezcan las desigualdades observadas en los 6rganos internos de la larva. No es tampoco menor la cantidad de sangre alterada en el obeso cuerpo de las mariposas muertas por la atrofia, que mueren antes de haber depositado sus huevos no tanto por la masa de que no pueden desprenderse, cuanto por la extraordinaria cantidad de un liquido mas denso que existe en la vegiga, 6ltimo vestigio del 6rgano digestivo de la larva, y que produce las anormales dimensiones de su abd6men. Estos son ligeramente indicados los principales car6cteres anatómicos observados, 6 los que debemos hacer seguir los microsc6picos que siendo de mas especial inter6s, merecen estudiarse en la larva, en la cris6lida, en la mariposa y en los huevos que deposita.

(Se continuar6.)

REVISTA DE LA PRENSA AGRICOLA.



En el *Diario Mercantil* de esta ciudad correspondiente al dia 27 de Noviembre 6ltimo, se inserta una correspondencia de Ayora, en la que se da cuenta de un ensayo verificado en dicho pueblo de un *arado binador*, invento de D. Justiniano Guzman, vecino del misma pueblo.

Todos los espectadores, dice la mencionada correspondencia, felicitaron cordialmente á su convecino; el pueblo quedó satisfecho.

Esta felicitacion de los vecinos de un pueblo agrícola nos parece ya una recomendacion del invento del Sr. Guzman. Piensa dicho Señor, segun se indica en la carta á que nos referimos, establecer depósitos de mencionado arado en muchas capitales de provincia, y nos reservamos para ese caso el ocuparnos con mayor detencion de este, al parecer, útil invento.

En la *Revista de los progresos de las ciencias*, de la Real Academia de Madrid, y con el título de *Flora de Titaguas*, ha empezado á publicarse un manuscrito que dejó inédito con aquel título el célebre naturalista, hijo de dicho pueblo, de nuestra provincia, D. Simon de Rojas Clemente. No hemos podido leer todavía este folleto de nuestro apreciable paisano: procuraremos su adquisicion, y entonces podremos, tal vez, dar á nuestros lectores mas detalles sobre esta obrita, que no dudamos en calificar desde luego de interesante.

Aunque el siguiente pronóstico habrá ya perdido la oportunidad en su primera parte cuando se publique en nuestra Revista, lo trasladamos al conocimiento de nuestros lectores por la que pueda tener en su segunda.

Mr. Mathieu de la Drome manifiesta en varios periódicos, en interés de la ciencia y de la humanidad, que entre el 28 de Noviembre y el 3 del próximo Diciembre, segun las regiones, habrá uno de los mayores temporales que hayan ocurrido este siglo, y acompañado de copiosas lluvias, particularmente en el Este de Italia, añadiendo que en los veinte primeros dias de Diciembre, y mas particularmente el 9 y el 16, habrá violentas borrascas. El mismo astrólogo recuerda que tenia anunciadas desastrosas lluvias en gran parte de Europa.

De nuestro apreciable colega *La Agricultura Española* tomamos los siguientes apuntes:

«Sobre la ordinaria inocuidad y conveniente uso de la carne de cerdo, asi como sobre las enfermedades que pueden complicar su cualidad sanitaria, la ciencia ha dicho su última palabra, hace ya mucho tiempo: por manera que el facultativo inspector y el representante de la administracion pública tiene sobre qué atenerse definitivamente en la admision ó reprobacion de cerdos muertos. Segun los descubrimientos mas recientes, dos son las enfermedades

del cerdo que pueden afectar la salud del hombre y ambas se descubren en la carne muerta, con una claridad que no necesita gran talento ni superiores conocimientos en los encargados de su exámen. Es una la *laceria* y la *trichina* otra. Respecto á otros padecimientos del cerdo que algunos reputan suficientes para contraindicar el consumo de su carne, la fisiología moderna ha demostrado la cavilosidad y ningun fundamento de los temores relativos á sus efectos posibles sobre la organizacion humana.

El conocimiento de la *laceria* es tan antiguo como el del animal que la padece, y á ella se debió quizás la prohibicion de Moises; pero no así el de sus causas, que han sido muy recientemente descubiertas. El estado morbozo se manifiesta por pequeñas granulaciones blancas, de forma ovoídea y tamaño de un garbanzo, cuando mas crecen. La carne muscular es su sitio ordinario, y aun esclusivo segun algunos autores; pero los naturalistas alemanes dicen haberlas visto en la grasa.—Sea como fuere, nada pierden los inspectores en tener presente esta opinion no limitando el reconocimiento á las fibras carnosas, sino haciéndolo estensivo al tejido adiposo, en sus dos especies aplicables á tocino y á manteca.—La enfermedad incipiente solo presenta las antedichas granulaciones; pero mas adelante aparecen vejiguillas ó al menos puntos blancos debajo de la lengua; lo cual permite descubrir el achaque en el animal vivo, y ahorrar á su dueño los gastos de la matanza. Pero en virtud de que este síntoma no sobreviene hasta cierto período, antes del cual es ya nociva la infeccion de la carne, nunca debe prescindirse de la inspeccion en canal, aunque haya precedido la del cerdo en vida.

Opinan autorizados veterinarios, y entre ellós Mr. Beugnot en la *Nouvelle maison rustique*, que las vejiguillas blancas de la *Laceria*, son hidátides de las llamadas por Rudolphi, *Cystacerque ladrique*, que posteriormente se han considerado como una metamórfosis de la *Tenia*, vulgo *Solitaria*. Este último parásito, que vive y por completo se desarrolla en los intestinos del hombre, pone á millones los huevos, que se espeden mezclados con las materias fecales. Si las engulle un cerdo, dan origen á la *Laceria*, y si la carne de este cerdo es comida por un hombre, este contrae el mal de la *Tenia*. Los perros, las zorras y otros animales carnívoros están tambien sujetos al desarrollo de la *Tenia*; pero los naturalistas opinan que la del perro no causa *Laceria* en el cerdo, como la causa la del hombre, bien que puede dar origen en el carnero

á la enfermedad llamada *Modorra*. Estas son las opiniones sostenidas por dicha Mr. Beugnot en la *Nouvelle maison rustique* y apoyadas por Mr. Jorge Barrol en el *Journal d' Agriculture pratique*, á las cuales añade este último periódico las consideraciones siguientes;

Son muchos los países en que no se conoce la *Tenia* del hombre ni la *Lacera* del puerco; pero aun donde se padece la primera de dichas enfermedades, no se la considera como peligrosa, ni como superior á los recursos de la ciencia, ya provista de medios para esterminar con seguridad ese temerario huésped que se domicilia en el cuerpo humano. El Dr. Siébolk, profesor de la Universidad de Munich, muy reputado por sus provechosos estudios sobre los entozoarios, se declara en primer lugar, contra la impropiedad del vocablo *solitaria* con que se califica la *Tenia*, siendo así que algunas veces son muchas las que simultáneamente se encuentran en el tubo intestinal de un mismo hombre. Añade, que este animal solo vive dos años, y si el padecimiento se prolonga mas, es porque eran muchas las ténias coexistentes.

La segunda de las enfermedades que comprometen la salubridad de la carne porcina, y que ya hemos dicho llamarse *trichina*, es de reciente descubrimiento, y todavía su noción no está muy difundida por la Europa. Los alemanes le han dado mucha importancia, atribuyendo al descuido de los gobiernos que no la han tenido en cuenta, el origen de muchas enfermedades que las poblaciones han padecido sin deber padecerlas. Segun ellos, esta enfermedad, tan nociva como la *Lacera*, debe ser como lo es esta, motivo de reprobacion y circunstancia redibitoria de la venta, en los cerdos que la padezcan.

Es probable que esta enfermedad exista desde que hay cerdos en el mundo; pero solo ha podido descubrirla el minucioso estudio de los parásitos que novísimamente se ha hecho por los zoólogos de nuestros dias, por cuanto en el desarrollo de un parásito consiste la indicada dolencia. El primero que dió cuenta de él, fué el naturalista inglés Owen, y lo llamó *Trichina spiralis*; pero hasta una época muy posterior, no se descubrió su accion deleterea sobre la economía humana. Refiere el *Journal d' Agriculture pratique*, que en 1863, falleció en el hospital de Dresde una muger cuya enfermedad habia ofrecido síntomas inesplicables para los mas entendidos profesores.

Hecha su autopsia, el microscopio descubrió un hormiguero de *Trichinas* que pululaban en los intersticios de las fibras musculares. Otros casos de la misma enfermedad, igualmente terminados por la muerte, que ocurrieron en la capital de Sajonia, exaltaron la imaginación pública hasta el extremo de crear universalmente la voluntaria abstención de la carne porcina. Entonces las autoridades tomaron el partido de entregar á los inspectores de dicha carne en las plazas de abastos, microscopios contruidos *ad hoc*, con los cuales descubrian las trichinas y reprobaban las carnes que las tenían, con arreglo á lo dispuesto por aquel gobierno para calmar la ansiedad pública. A la carne sana se le ponía un rótulo sellado, que decía: EXENTA DE TRICHINAS (*trichinen frei*) y con esta credencial de competente aprobación, aparecía en las tablas para su venta.

La *Trichina* sufre metamorfosis como la *Tenia* y otros animales de esta categoría. Suele ser de huevo, la forma en que invade el tubo digestivo del animal que el azar le ha destinado para domicilio. A su tiempo oportuno los huevos se abren, y de cada uno sale un gusano como un cabello, que se asocia con sus coetáneos, enrollándose con ellos en espiral, que es como siempre se les encuentra. La hembra á su vez pone sus huevos que se arrojan con los excrementos, y en esta forma van á parar al estómago de los cerdos, que, como es notorio, no solo no repelen las inmundicias, sino que por el contrario, engullen todas las que, en su salida matutina, encuentran á las inmediaciones de las casas; tanto que en algunos pueblos no se piensa en lugares escusados ni en asear las traseras de las viviendas, porque se cuenta con el citado instinto de los *Cerdos*, que tal vez por esta y otras costumbres poco menos inmundas, son vulgarmente conocidos por los tristemente espresivos nombres inmemoriales de *PUERCOS* Y *COCHINOS*. Con esta inmundicia costumbre, dan ingreso en su aparato gástrico al elemento primordial de la *Laceria* y aun mas fácilmente al de la *Trichina*. Lógicamente se deduce de este supuesto, que impedir á los cerdos el tragar deyecciones de otros animales, podría ser un medio profiláctico que los preservase de las indicadas enfermedades.

Réstanos añadir que cuando los huevos de la *Trichina* penetran en el estómago del cerdo, son imperceptibles á simple vista, y solo se distinguen con el exámen microscópico. Pronto se transforman en gérmenes igualmente di-

minutos, que atraviesan las paredes del intestino en el cual se hallan, y todos los demás tejidos que se les ponen por medio, sin causar dolor ni otra molestia al animal, hasta depositarse en las masas carnosas de los músculos, que es donde se les encuentra cuando el cerdo se mata.

Esto es hasta ahora lo que la ciencia ha podido descubrir sobre ese vicho que en nada incomoda al cerdo, y basta para matar al hombre, segun resulta de los antedichos casos ocurridos en la capital de Sajonia, bien que atenuados por la seguridad de que la accion del calórico destruye por completo las malas influencias de la trichina: es decir, que es inofensiva la carne del cerdo afectado de este mal, siempre que se coma cocida, asada ó de cualquier modo aderezada á la lumbre; al paso que pueden ser temibles las consecuencias para los que coman jamon no cocido, salchichon, longaniza, ú otra de las preparaciones que se hacen con carne cruda.»

E. Fr.

REVISTA COMERCIAL DE FRUTOS DEL PAIS.

Cualquier desgracia que suceda en el órden económico perturba la marcha comercial en mas ó menos segun la intensidad del mal, y siendo tan graves y de tanta consideracion los siniestros causados por la inundacion de casi toda la provincia, no es estraño que los mercados de ella se encuentren perturbados y sin que se pueda establecer una regla fija sobre su marcha presente y futura. Como veremos al tratar de cada artículo en particular, á todos les llega la influencia del siniestro aunque por distintos conceptos, y tambien las localidades han variado su posicion comercial pasando á ser consumidoras de determinados frutos las que antes eran productoras de los mismos. Se agrega á esto el que la crisis financiera subsista sin preverse todavía su término segun las oscilaciones que el numerario y descuentos presentan en los bancos de París, Lóndres y otros, y por ello no podremos evitar que nuestra revista participe de la languidez de los negocios.

Trigo. Las siembras de este grano pueden decirse concluidas bajo muy buenos auspicios especialmente en los secanos, pero hay comarcas enteras donde no podrá verificarse, ya porque no existen canales de riego, ya porque la tierra que habia ahora de recibir la semilla se encuentra ó sin barbecho que han arrebatado las corrientes ó con una capa de cieno ó maleza que hace imposible la operacion y la germinacion subsiguiente. Por lo tanto, los precios están sostenidos en todas partes, notándose aumento en vez de la disminucion propia de esta época, y no tenemos que anotar variacion en los tipos prefijados en nuestros números anteriores. La dificultad de las comunicaciones con el interior por los descalabros del ferro-carril y carreteras viene tambien á influir muy directamente en la marcha del negocio, porque nos llegan pocas partidas de granos de Castilla que enfrenan siempre los precios de los del pais, pero se espera que antes de Navidad lleguen bastantes partidas que moderen la tension que tiene el artículo.

Maiz. La comparacion de lo que acontece con los precios del trigo y del arroz ha hecho contener por ahora la baja que se iba pronunciando naturalmente en este grano en varios mercados como Albaida, Liria, Torrente y Sueca; de modo, que si bien no podemos anunciar subida, tampoco facilitacion de precios, vendiéndose este artículo muy corrientemente.

Arroz. La carencia de aguas para mover los artefactos destinados al blanqueo del arroz situados sobre las acequias Real, Escalona, de Manuel y otras han reducido el número de los mercados de este grano, y como se ha dicho antes, Alberique, Alcira, Játiva y Sueca, que eran productores, se han convertido en mercados donde se lleva el arroz para el consumo. De aqui el que á pesar de la poca salida que en la actualidad tiene este artículo, pues esta es la época en que los acopios hechos á la cosecha se venden, haya sentido cierta mejora en su precio, volviendo en Játiva á los 20 rs. la arroba castellana que tenia antes de bajar 1 rl. en el mes anterior, y tomando tambien en Valencia $\frac{1}{2}$ rl. de favor, vendiéndose 26 rs. dicha arroba castellana.

Aceite. Como la cosecha que se está recolectando es bastante abundante, el valor de este artículo no puede sostenerse á los tipos anteriores, y en Valencia ha declinado sobre 4 rs. la arroba castellana, vendiéndose á 60.

En nuestro próximo número creemos tener ocasion para marcar las bajas que ha sufrido en otros mercados de la provincia, en los cuales ya se siente la calma precursora del descenso, á pesar de las pérdidas de aceitunas que las aguas han causado en muchas partes. Las noticias de Nápoles son poco satisfactorias respecto al aceite, pues los fuertes vientos y el gusano parece que han hecho caer el fruto prematuramente, y en tanta copia, que faltan brazos para recogerlo, lo cual define su mala calidad y el poco producto, creyéndose allí con fundamento que por el tiempo se ha de echar á perder; mas no obstante son tan escasas las contratas, que los precios seguian flojos y á la baja, especialmente en los mostos. De esta regla anterior se exceptaban las comarcas de Bari y Palmi, donde la recoleccion iba bien, y los fuertes vientos no habian echado al suelo sino poco fruto.

Vino. Ninguna novedad podemos anunciar respecto á este artículo, que sigue encalmado en sus precios avisados, aunque animándose algun tanto la contratacion y embarque de algunas especialidades, como la de Requena.

Aguardiente. Otro tanto que del vino podemos decir del aguardiente: sin embargo, en Beziere (Francia) mercado especial para los espíritus de vino, habia sentido alguna pequeña mejora en su precio.

Cáñamo. Muchas son las partidas de esta planta textil, que se encuentran á estas horas rastrilladas entre nosotros; pero la salida es corta, sosteniéndose por los precios de 56 á 66 rs. arroba valenciana, segun su clase. En Ancona la existencia era muy corta, y alguna partida del viejo se vendia á 113 libras italianas los 100 kilogramos, porque su calidad satisfacía. Este alto precio que conseguian las clases superiores respecto al que tienen las comunes, depende de la escasa produccion de aquellas mientras que los cáñamos inferiores abundan este año. De Génova, sabemos que habian tenido lugar negocios regulares respecto á los cáñamos de Bolonia, pero que tendían á la baja los cáñamos de otras procedencias.

J. R. y S.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA.

Estado atmosférico de la segunda quincena de Noviembre de 1864.

Con arreglo al termómetro centígrado.	DIAS.	Temperatura máxima al sol.	Temperatura máxima á la sombra.	Temperatura mínima á la sombra.	Evaporacion en milímetros.	Lluvia. en milímetros.
	16	21,0	14,5	9,0	11,8	0,
17	22,0	18,0	11,5	5,4	0,	
18	29,0	22,5	12,0	9,0	0,	
19	35,0	22,5	8,5	7,2	0,	
20	33,5	20,0	9,5	6,2	0,	
21	23,5	18,0	7,0	7,4	0,	
22	25,0	19,0	9,5	8,2	0,	
23	30,5	21,0	8,0	6,2	0,	
24	26,0	17,5	10,0	7,8	0,	
25	24,5	17,0	7,5	6,8	inapreciable	
26	33,0	17,5	6,9	4,8	0,	
27	25,0	20,5	7,0	6,8	0,	
28	36,0	22,0	7,0	5,6	0,	
29	36,5	20,5	7,0	4,2	0,	
30	36,9	81,0	7,0	3,4	0,	

SECCION DE ANUNCIOS.

LA AGRICULTURA VALENCIANA.

Sale los días 8 y 24 de cada mes, en 24 páginas en 4.º, ilustrada con grabados.

PRECIO DE SUSCRIPCION.—En Valencia 20 rs. al año: 12 semestre.—Fuera 24 rs. al año: 14 semestre, ranco de porte, remitiendo libranza ó sello de franqueo á la Administracion de este periódico, calle de las Avellanias, n.º 11 y 13.

Se admiten suscripciones en la Redaccion, plaza de Calatrava, 17, entresuelo, y en la imprenta de LA OPINION, Avellanias, 11 y 13.

En esta seccion se insertaran á precios convencionales todos aquellos que puedan interesar al labrador, como son los de sociedades de seguros—de crédito hipotecario—de productos agricolas perfeccionados—de instrumentos de cultivo—de animales—de plantas, semillas, etc., etc., debiendo advertir en todos que siendo *La Agricultura Valenciana* publicacion especial agrícola, ofreciéndose como se ofrece en forma de libro que podrá conservarse, y siendo numerosos los suscritores con que cuenta ya en esta provincia y en las demás de España, ningun otro periódico ofrece los resultados que el nuestro para los anuncios que interesen al labrador.

Abecedario del Jardinero.—Almanaque de Horticultura para el año 1865.—Conteniendo un diccionario de las principales voces del arte.—Principios generales para la siembra y demás cultivo.—Descripcion, por orden alfabético, de las plantas de adorno que se cultivan al aire libre, con los nombres técnicos latinos y españoles.—Seguido de los principales sinónimos en Castellano, Catalan, Francés y Portugués.—Cuadros de plantas escogidas para los efectos que pueden producir en los jardines, segun el mérito que cada

na tiene en sí, y atendidos los emblemas ó significado de las flores; y de las épocas en que se siembran las semillas y plantas bulbosas, por Juan Nonell, fundador en Barcelona del depósito de semillas, único en su clase, en España.

PRECIO DE CADA EJEMPLAR 10 RS. VN. franco de correo en toda España, remitiendo el importe con labranza ó con sellos de franqueo, á los Sres. Nonell é hijo, plaza de Santa Maria, n.º 4, Barcelona.

Horticultura y arboricultura. —Antiguo establecimiento de la viuda é hijos de Roca, el mas vasto y estenso de España, dirigido por Vicente Roca, Valencia.

Dicha casa espide con puntualidad los pedidos que se le hacen de los artículos siguientes: Árboles frutales; árboles para alamedas, parques y caminos; plantas y árboles para formar bosques y poblar montes; plantas para adornar jardines, estufas, invernáculos y salones; semillas para flores, hortalizas y forrages, y todo lo perteneciente á la agricultura.

Espide sus catálogos gratis, acompañando al pedido dos sellos de á cuatro cuartos.

Vino soleado. —Se espide en la calle de Zaragoza, casa los señores Bonet y Gonzalez, 19, y en la calle de San Vicente, 43, confitería Española, frente la de San Fernando.

Botella con envase, 5 rs.; sin id., 3; media botella con envase, 2 y medio; sin id., 1 y medio.

Vino seco. —Botella con envase, 4 rs.; sin id. 2 rs.; media botella con envase, 2 rs.; sin id., 1 real.

Fomento de la poblacion rural, por el Excmo. Sr. D. Fermin Caballero. —Tercera edicion, hecha de Real orden en la imprenta nacional.

La lujosa edicion de esta obra, premiada por la Real Academia de Ciencias morales y políticas, se halla considerablemente añadida por el autor, y contiene como apéndice treinta juicios criticos de ella publicados en periódicos de Madrid y de provincias. Forma un tomo en 8.º feancés, de 465 páginas en buen papel y correcta impresion.

Véndese al infimo precio de DOCE reales, ó sea el de su coste, en todos los gobiernos civiles de España, secciones de Fomento.

BIBLIOGRAFIA.

Tratado teórico práctico de agricultura y arquitectura legales, por Marcial de la Cámara. —3.ª Edicion notablemente corregida y aumentada. —Un grueso tomo en 4 prolongado. —Precio 50 rs. Se vende en Valencia, librería de Mariana, Lonja 7.

Por todo lo no firmado; el Secretario de la redaccion, **Felicísimo Llorente y Olivares.**

Editor responsable, Luis Benloch.

VALENCIA, Imprenta de **La Opinion**, á cargo de José Doménech. —Avellanas, 11 y 13.